

12-9-2008

Interview no. 1388

Maria Zarate

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Maria Zarate by Marina Kalashnikova, 2008, "Interview no. 1388," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Maria Zarate

Interviewer: Marina Kalashnicova

Project: Bracero Oral History

Location: Phoenix, Arizona

Date of Interview: December 9, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1388

Transcriber: _____

Biographical Synopsis of Interviewee: Maria Zarate was born in Paracho, Michoacan, México on June 1925; Her father worked in the United States as a bracero; Maria Zarate started working in the fields in México when she was a child due to her father's death caused by cancer; She had no opportunity to get an education.

Summary of Interview: Maria Zarate was born in Paracho, Michoacán, México. Her father worked as a bracero in the United States. At a young age her father passed away, for this reason she started working with her brothers caring for animal and planting seeds. At an age of twenty, she married for the first time. One year later, her husband passed away. Eight years later she married a second time only to take care of her second husband's daughters. Her second husband, Federico worked as a bracero in the United States in 1954. Ms. Zarate lasted long periods of time without her husband due to his work. Years later she and her husband bought a house, which they lived in for a long time. Maria Zarate now lives with one of her daughters in the United States.

Length of interview 42 minutes

Length of Transcript 29 pages

Nombre del entrevistado: María Zárate
Fecha de la entrevista: 9 de diciembre de 2008
Nombre del entrevistador: Marina Kalashnicova

Esta es una entrevista con la señora María Zárate. Hoy es el día 9 de diciembre. Estamos en Phoenix, Arizona y mi nombre es Marina Kalashnicova.

MK: Muy bien, señora. Lo primero que le voy a preguntar es, ¿dónde y cuándo nació usted?

MZ: Yo nací, [es]péreme, me pongo como le digo, en 1926. [19]26, pero, nací el [19]25.

MK: Platíqueme la fecha y el día que nació.

MZ: El, el 1^{ro} de junio, el 1^{ro} de junio.

2^{do}: El año.

MK: Sí, me dijo que el [19]25.

MZ: [Mil novecientos] veintiséis.

MK: [Mil novecientos] veintiséis la...

MZ: Sí.

MK: ¿Por qué la registraron el [19]26?

MZ: Ya estoy registrada en todas partes aquí [19]26.

MK: Sí, pero me estuvo platicando de que era, ¿por la guerra?

MZ: Sí.

MK: Platíqueme de eso.

MZ: Era por los cristeros. Había una guerra, que la persecución de la gente católica, de, de los padres, los sacerdotes y de todo eso. [Es]Taban los cultos cerrados y a escondidas al año me bautizaron a mí y me pusieron la fecha del bautismo, que es del [19]26. Me bautizaron el [19]26 de junio, el 1^{ro}, pues, ¿cómo le digo? No, no, sí, ese día me bautizaron.

MK: Okay. Muy bien. Y, ¿en dónde nació?

MZ: ¿Dónde nació? En Paracho, Michoacán, nació.

MK: ¿Ahí qué era? ¿Era un rancho, un pueblo?

MZ: Un rancho, un rancho pobrecito, unas pocas casas.

MK: ¿Poquitas? ¿Cómo cuánta gente vivía ahí?

MZ: Pos, pos no, no, no le diré, bueno, no supe yo, pero pos muy poca gente, muy poca gente. Más o menos serían algunas cien, cien familias, no sé, por ahí así.

MK: Muy bien. Y platíqueme, ¿cuántos hermanos tuvo usted?

MZ: ¿Cuántos hermanos? Mi hermano Mariano, mi hermana Abigail, mi hermana Hermelinda y los muertos no, ¿no le digo? ¿Ve[r]da[d]? ¿Pa[ra] qué? Los que se murieron, se murieron dos.

MK: ¿Se murieron dos?

MZ: Sí. Y yo, cuatro. Cuatro fueron los que conocí yo, cuatro hermanos, tres mujeres y un hombre. Y las tres mujeres vivimos todavía.

MK: ¡Oh, muy bien! Y, ¿usted fue la mayor o la menor?

MZ: No, yo fui la última, la menor de todos, la menor viva.

MK: Okay. Y sus papás, ¿a qué se dedicaban?

MZ: Mi papá también es, aquí venía a trabajar a Estados Unidos, sí.

MK: ¿También de bracero?

MZ: De bracero también.

MK: Oh, okay.

MZ: Sí, de bracero. Ey, y cuando, cuando yo nací él aquí estaba en Estados Unidos. Ey. Se vino de bracero.

MK: Muy bien.

MZ: De bracero también.

MK: Sí.

MZ: Sí.

MK: Y, ¿no se acuerda en qué año terminó su papá de ser bracero?

MZ: ¿En qué año?

MK: ¿Más o menos qué edad tenía usted?

MZ: No me acuerdo, porque [es]taba chiquita yo todavía.

MK: Okay.

MZ: Sí. Pero, pero, sí le digo, que también mi papá se golpeó, porque trabajó en la vía del tren, en el traque.

MK: Oh, okay.

MZ: Y se golpeó una pierna y pa los sufrimientos de nuestra vida, que, que le cayó cáncer, porque no se curó. Le cayó cáncer y pos ahí lo teníamos imposibilitado, lo sacaban y lo agarraban, porque la pierna se le perforó. Eso sí me acuerdo yo. Yo tendría más o menos como unos, como unos cinco años, como unos cinco años tendría yo cuando mi papá murió y cuando yo lo veía que estaba tan malito, sí.

MK: Okay. Y su mamá, ¿a qué se dedicaba ella?

MZ: Pos nomás se dedicaba, pos a batallarnos a nosotros y a mi papá que estaba tan malito. Porque empezó malo, vino allá, aquí de un golpe que se dio y ahí le maduró y ahí y ya no podía trabajar, duró muchito siempre. Malo y malo y malo, hasta que le dijeron que era cáncer y fue lo que tenía. Ya no pudo caminar, se le perforó la pierna.

MK: Okay.

MZ: Ya no trabajó. Teníamos como, yo creo que como unas tres vaquitas y pos [pues] siembra que, que, que hacían siembras. Mi hermano mayor trabajaba y él, él era que nos sostenía, pues.

MK: Y, ¿sembraban sus propias tierras?

MZ: ¿Sembrábamos nuestras propias tierras? Sí, sí, su papá de mi papá, mi abuelito, sembraba, él era el que sembraba, sí. Y este, y él de lo que, pues sembraba, si sembraba maíz, nos daba costal, unos costalitos de maíz pa que comiéramos, pues. Y no, no, no, no teníamos tierra, no tenía tierra pa sembrar propia, de uno.

MK: Okay.

MZ: Su papá de él, de mi papá, abuelito sí, sí, él sembraba.

MK: Y, ¿sus hermanos le ayudaban ahí?

MZ: Sí, mi hermano, un hombre, un puro varón.

MK: Ah, sí.

MZ: Se acaba de morir. Murió, murió él de, como noventa y uno. ¿No sabes en qué fecha murió?

2^{do}: Dígale que aquí tiene una foto de él, dígale que tiene una foto.

MZ: Sí.

2^{do}: Dígale que tiene una foto de él.

MZ: ¿Una foto de él?

2^{do}: De mi tío Mariano.

MZ: Ah, pos tengo una foto, pero ya de muerto.

MK: Sí, pero, ahorita que acabemos la entrevista, la vemos.

MZ: Sí.

MK: Y entonces, ¿había escuela ahí en su pueblo?

MZ: Sí había, pero era nomás pa la gente que tenía el modo. La gente pobre no iba, porque este, pagaba, le tocaba a la gente pagar y nosotros, ¿cómo? ¿Cómo nos ponían? Nadie tuvo escuela.

MK: Oh, okay.

MZ: Nadie. Y yo fui la única que, que me enseñé, porque las demás nada saben, nada, nada. Nomás a, a escribir mi nombre, yo sola en la casa, allí. Y a leer, a leer, leer sí sé poquito.

MK: Muy bien. ¿A usted le tocó trabajar de chiquita?

MZ: ¡Ay, sí! A los siete años, trabajé en el puro campo.

MK: ¿Qué hacía?

MZ: Mi hermano mayor agarraba la yunta de bueyes y él traía el arado y yo sembraba, o se trataba de cuando estaba el huesito así, le, le dan, se le dice, le dan tierra, le dan tierra. Y se tapan, llevan un arado así que va echando tierra pa acá y tierra pa

acá, en los surcos. Y yo destapaba las matas que se destapaban, diario trabajé en el campo, diario.

2^{do}: Descalza.

MZ: Desde la edad.

2^{do}: Descalza.

MZ: Y descalza. Que las personas que nos veían: “Mariano, con tanto friazo”. Por eso el frío a mí no me hace el frío, no me hace. Los huesos se me saltan, pero yo siempre en aquel frío, ando en frío y no lo siento mucho. [Es]Toy acostumbrada.

MK: Sí.

MZ: Le dicían [decían] a mi hermano: “Cómprale uno huaraches al sembrador. Mira, lo traes descalzo”. Descalza, con tanto frío en el lodo. Nombre, en el puro campo trabajé yo. Y de señorita, hasta de ahora de grande, ya que mi, mi esposo murió, trabajé en Los Mochis, Sinaloa con mis hijas, en el *field*. Recogiendo tomate, pepino, calabaza, lo que fuera a, a legumbre, pues, o, ¿cómo se dice? En eso trabajé, ya con ellas.

MK: Okay.

MZ: Ey.

MK: Muy bien. Entonces, plátiqueme, ¿cómo fue que conoció a su esposo?

MZ: Pos mire, yo me, este, era una persona viuda. Me casé, me casé de joven a los veinte años.

MK: ¿Él cuántos años tenía?

MZ: A los diecinueve. Péreme. Mire este, me casé con, con un muchacho bien a bien por la iglesia y todo, a los diecinueve. A los veinte él trabajaba en el ejército, trabajaba y lo mataron, a los veinte años, fíjese. Un año duré.

MK: Okay.

MZ: Con él. Entonces, de viuda duré ocho años y a los ocho años me dio, me daba mucha lástima cuando me habló el señor, su papá de ellas. Que, que me quería para que le cuidara a mis hijos. “Pa que seas mi esposa y pero yo lo que qu[i]ero es que me cuides a mis hijos, porque yo me voy a ir pal otro lado”. Porque acá existía, la paz se acabó. “Y tú pa que te quedes con ellos, pa que te quedes”. Pos sí, sí me, me dolían los hijos, me dolían los niños. Decía que sufrían solitos mucho, con una tía estaban, con una tía. Pos ándele que me casé yo con él. A los, me casé a los, me casé la primera vez tenía diecinueve años, a los veinte quedé viuda. Duré ochos años de viuda y luego me casé con él, con mi esposo. Por, porque me conoció, pos allí en la casa, yo ni salía ni nada, yo era ama de casa, yo nomás enterrada, yo no salía, no salía para nada. Con una hermana estaba, con mi hermana mayor. Y allí ya me casé, lo conocí, me casé con él. Me pidió, me casé por las dos leyes, bien y todo. Pos sí, ándele que ya cuando estaba casada, él duró siempre, duró, duró, pos que no se venía para acá, me casé el [19]54 y el sesenta y... Me casé yo con él el [19]54, al [19]60, al [19]54 cuando se vino para acá, se vino él otra vez pal norte y ya me dejó allá con mis dos niñas y los cuatro niños me dejó. Allá, pues, ¿verdad? Pero se vino contratado. Ahí está contratado.

MK: Okay.

MZ: Sí. Y ya. Y duró dieciocho meses contratado aquí. A los dieciocho, a los dieciocho, más del año, ¿vedá? A los dieciocho meses se fue, se fue y ya, no nos,

no, ya no, no, no salió para acá ya, se estuvo allí con nosotros. Todos sus hijos se le casaron al lado mío, al lado, sí.

MK: Muy bien. Entonces...

2do: ¿Cuántos años tenía mi papá y cuántos años tenía usted?

MZ: ¿Cuántos?

MK: Entonces, ¿él era del mismo rancho?

MZ: Sí.

MK: Sí.

MZ: Es larga la historia. ¡Ay, Dios! Una historia tan grande. Él, nosotros vivíamos en un rancho y él vivía en el pueblito, donde nos casamos. Entonces, nosotros nos juimos [fuimos] del rancho al pueblito ese y allí vivía él. Ahí se le murió su esposa.

MK: ¿Qué pueblito era?

MZ: Él está en, en Pajacuarán, Michoacán.

MK: Okay.

MZ: Allí. En Pajacuarán, Michoacán, allí. Entonces, ya cuando su esposa se murió, ya no se vino, pues, porque se quería casar, dejar a los hijos con el recogimiento.

MK: Sí.

MZ: Ya no se vino y se casó tan pronto que su esposa que se casó a los nueve meses de que, de que su esposa murió.

MK: ¿Oh, sí?

MZ: Sí, porque decía que le urgían los niños y los niños. “Pa irme yo a Estados Unidos”, dice. Porque, pos allí... ¡Ay! Pos como ahorita está, o sabe cómo estaría, más pior [peor], allí la gente vivía en una gran pobreza, sí. Era la gente muy pobre, pos se venían pa acá y se venían pa Estados Unidos.

MK: Entonces él, ¿cuántos años tenía cuando se casaron?

MZ: Pos él, mire, pos saque la cuenta. Él, él, pos puso ahí, tengo las, todas las, las acta de matrimonio civil, la acta de difunción [defunción].

MK: Sí.

MZ: Cuando él murió. Él, él tenía, él nació el [19]04.

MK: Okay.

MZ: El nació el [19]04, 1904 o, ¿cómo es? Así, ¿vedá?

MK: Sí.

MZ: El [19]04 nació. ¿Así es de que cuántos años?

MK: Oh.

MZ: Y yo me casé con él el [19]54. Así es que ya tenía él...

MK: Cincuenta años.

MZ: ¿Vedá que ya tenía cincuenta años? Sí.

MK: Sí. Y, ¿él a qué se dedicaba allá en ese pueblo?

MZ: ¿En el pueblito? Tenía un terrenito de, ¿de cuántas hectáreas? Se me hace que de dos, dos hectáreas y sembraba, sembraba él, pero pos trabajaba de pión [peón], allá es pura agricultura, allá en Pajacuarán.

MK: ¿Qué sembraban ahí?

MZ: De todo. Sembraban maíz, sembraban garbanzo, trigo y esa era su cosecha. Maíz, garbanzo, trigo, frijol.

MK: Sí.

MZ: Era lo que sembraba.

MK: Muy bien. Entonces, usted me dijo que su papá se había ido de bracero.

MZ: Sí.

MK: ¿Era mucha la gente que se iba de braceros ahí de ese pueblo?

MZ: Sí, siempre. Porque cuando mi papá se fue de bracero, mi mamá este, me estaba esperando a mí y un hermano de mi mamá se jueron [fueron] juntos los cuñados. También tenía su mujer, ya estaba gorda, taba esperando. Y, él sí, ella sí se jue y mi papá no, era muy tímido [tímido]. Él no quería, no se llevó a mi mamá, no. Yo nací acá en el ranchito y mi tío sí se llevó a su esposa y allá nació mi prima

hermana. María, mi prima hermana. Ella nació allá y yo y mi mamá, pos aquí me tuvo en el rancho.

MK: Okay. Muy bien. Cuando se casaron, ¿ustedes dónde vivían?

MZ: Cuando me casé yo, ¿con quién?

MK: Con su...

MZ: ¿Con mi esposo?

MK: Sí.

MZ: ¿Con Federico, el papá de ella?

MK: Sí.

MZ: En Pajacuarán, Michoacán.

MK: ¿Tenían su propia casa?

MZ: No, no, nos prestó un hermano de mi esposo una casita, no tenía, no tenía nada, acabó, porque le decía que, que la señora se puso muy malita, su esposa, pobrecita. Y pos tuvo que, que vender hasta la casa y todo, pa curarla y no, tenía cáncer.

MK: Oh.

MZ: Murió de cáncer la señora, la labor de todo el día. Pos recibí a un niño de menos de tres años, que fue Manuel, ¿vedá, Chole, que jue [fue] Manuel? Ellas no, no sabían que eran sus medios hermanos, mi hermano, mi hermano. Todavía hasta a

la fecha me procuran mucho, de los que crié yo, que eran de mi esposo. Salvador, vive en Pajacuarán. Luis, vive en Guadalajara. Ramón vive en Utah, Ramón. Y, ¿quién otro? Y Manuel, Manuel vive en, en Los Mochis.

MK: Okay.

MZ: Son cinco, eran cinco, cinco hombres, no, ¿no, hija? Salvador, Luis, Ramón, Manuel y Federico. Cinco hombres, viven todavía. Pero uno por aquí y otro por allá. Nunca nos vemos, por allá.

2^{do}: Y dos mujeres. Dos mujeres.

MZ: Y dos mujeres casadas, que éstas están casadas ya, cuando yo recibí los niños. Y el mayor ya se andaba casando.

MK: Okay.

MZ: Ya se andaba casando él. Por eso recibí cinco y ya nomás me quedé con cuatro, porque el otro, pos se casó.

MK: Sí.

MZ: En esos tiempos se andaba ya casando.

MK: Y después ya, ¿tuvo usted hijos con su señor?

MZ: Y después tuve a ella y a Margarita.

MK: Dos hijas.

MZ: Dos. Al año de casada tuve a ella. Y a los dos años de ella, vino Margarita.

MK: Okay.

MZ: Y cuando él se vino pa acá, dejó a Margarita chiquita y cuando llegó, encargué un niño, encargué un niño, un varón, pero, ¿qué cree?, que lo aborté.

MK: Oh.

MZ: Sí, bueno, sí lo conocí, porque lo llevaron al panteón y todo, pos ya estaba grandecito.

MK: Oh.

MZ: De una caída que me di.

MK: Okay. Sí. Entonces, ¿sus hijas ya habían nacido cuando su esposo se fue de bracero?

MZ: Sí.

MK: Estaban chiquitas.

MZ: [Es]Taban chiquitas, sí.

MK: Okay. Muy bien.

MZ: Sí, estaban chiquitas.

MK: Cuando su esposo ya se quiso ir de bracero, ya estando casados, ¿qué opinaba usted de eso?, ¿que era una buena idea?, o, ¿una mala idea?

MZ: Pues yo, uno estaba acostumbrado a que lo que el hombre dijera, eso tenía que ser. “¿Te vas a ir? Pos, Diosito te bendiga”. Y yo que le daba bendiciones y que todo eso. Y se vino, sí, a los dieciocho meses se fue. Ya, ya los mandaron, porque venían contratados, pues, ¿vedá? Ésa es la foto que tengo ahí, ésa.

MK: Sí. Pero, ¿usted qué? ¿No quería que se fuera o si quería? ¿Creía que era necesario?

MZ: No, pos yo decía que era necesario, porque siquiera pa comprar una casita. Después compramos, cuando él se vino pa acá, compramos una casita.

MK: Oh, muy bien.

MZ: Sí, compramos una casita y ya nos mandaba poquito, no, no mucho, pues pa pasarla.

MK: ¿Cuánto le mandaba? ¿No se acuerda?

MZ: No, no me acuerdo. Me mandaba, pero mire cómo me mandaba. Me mandaba, por ejemplo, vamos diciendo que me llegó a mandar \$30. ¿A cuántos? Se me hace que hasta \$50 nos mandó una vez, pero de allí, ya estaban destinados. Me los mandaba destinados pa qué y pa qué y pagas esto y pagas y pagas allá. ¿Me entiende?

MK: Sí.

MZ: Sí y así.

MK: Y, ¿cómo se lo mandaba el dinero?

MZ: Pos yo creo por correo, por correo.

MK: ¿Usted cómo lo recibía? ¿Iba al correo? O, ¿cómo le hacía?

MZ: Sí, porque ya vivía yo allí en Pajacuarán. Allí el cartero iba a las casas, el cartero, oiga.

MK: Sí.

MZ: Le pitaban con un silbato y ya salía uno y recibía las cartas.

MK: ¿Cada cuándo le llegaba el dinero?

MZ: Pos no, eso sí no, no me acuerdo cada, cada cuánto tiempo.

MK: Pero, ¿era seguido?

MZ: Pos no, no tan seguido. En esos no, no tan seguido, no.

MK: Y aparte de dinero, ¿le escribía cartas?

MZ: Sí, eso sí me escribía, casi cada ocho días.

MK: Oh.

MZ: Cartas.

MK: ¿Qué le escribía? ¿Cómo estaba él allá?

MZ: Eh, pos, pos sí, me escribía que: “Pronto voy ir, no te desesperes, ahí te encargo mucho mis hijos, pronto me voy, primeramente Dios, ya nomás que compre una

casita”. Y sí, nomás compró una casita, charranguita por allí arriba del cerro, pero siquiera ya teníamos casa.

MK: Sí.

MZ: Compró una casita y ya y se jue. Ya cuando él se fue, con lo poquito que llevaba, de teja, sí, era de teja, de adobe, humilde, una casa humilde. Siquiera ya estábamos en una casa propia.

MK: Claro.

MZ: Sí.

MK: Platíqueme señora, cuando ya se quiso ir él de bracero, ¿cómo le hizo para contratarse? ¿Se acuerda?

MZ: Sí, pos hubo contrataciones. Unas personas que, que estaban, que las mandaban de aquí, no sé, muy seguras de que, de que ellos los iban a traer, les pagaban, les pagaban el viaje aquí, les pagaban el viaje que los llevara. No sé si se subirían en el tren, se me hace que se veían en el tren para acá. Un grupo, hasta que se acabalaba el grupo, hasta entonces los llevaba.

MK: Sí. ¿Ahí mismo en su pueblo se hacían las contrataciones?

MZ: Allá en, en el... Sí, allí mismo, allí en el pueblo.

MK: Y, ¿de ahí a dónde los llevaban?

MZ: No le sabría decir a dónde los llevaban.

MK: No.

MZ: Pero pos aquí en la frontera, lo que me decía era que, que los trataban tan remal.

MK: ¿Qué les hacían? ¿No le platicó?

MZ: Sí, dice, dice: “Y nos agarraban como, como un animal”, dice, “nos trataban”, dijo, “porque nos desvestían, nos desvestían todos y luego nos fumigaban, nos fumigaban. Así como Dios nos echó al mundo, nos encueraban de uno por uno, nos desvestían y luego nos fumigaban con una cosa, todos fumigados por donde quiera” !fijese!. Me decía él. Y ya, aquí no sé yo en qué trabajaban, no sé en qué trabajó. Pero más bien trabajaban en los files [fields]. La lechuga, sí.

MK: ¿En dónde le tocó trabajar? ¿No sabe?

MZ: Mire, cuando estaba aquí, cuando estaba, cuando las primera veces, ahora no me platicó donde trabajó, ya cuando se vino del lado mío. Pero cuando él tenía sus papeles, tenía sus papeles y dice él: “¡Ay, no, no, no!”. Dice, “yo no estaba más, más bruto”. ¿Es mal la palabra, no?

MK: No.

MZ: “No estaba más bruto, porque no estaba más viejo. Yo de tan enfadado que iba ya, ya de tan cansado de trabajar, fui y entregué mis papeles. Los entregué”. Dijo, “no sabiendo que tenía hijos chicos, un día los iban a necesitar”. Que los entregó, dice, decía él. Por eso ni un cinco le dieron, a mí, esta niña, esta muchacha Chole, aquí me llevó a, sería al seguro, no sé, a pedir una ayuda y me dijeron que, pos que no tenía fondos, que no tenía fondos, que eran muy pocos los fondos que tenía, porque él trabajaba al *cash*, quién sabe cómo. Por debajo de la mesa, me dijeron aquí.

MK: Oh.

MZ: Por debajo de la mesa, dinero en efectivo no, no se registraba para el seguro, no sé qué. “No”. Dice, “uno está muy tonto”, decía, decía mi esposo, “muy tonto estaba uno”, dijo, “¡qué bárbaro! ¿Yo pa qué los entregué mis papeles? Me hubieran servido”. Y ni una ayuda le dieron. Me preguntaron en el seguro: “Y cuando se enfermó, ¿lo ayudaron?”. Ni siquiera un cinco le dieron. Y que tenemos tantos hijos que yo había recibido de él. Ni un centavo, ni pa su enfermedad, pa nada, pa nada. “¿Ni a usted?”. “No”. “Pos todavía le vamos a dar”, me dijeron, “le vamos a dar otros tres meses para que investigue bien”. Todavía no veníamos nosotros pa acá, cuando investigamos allá en las oficinas de, de migración o de qué, no sé qué. ¿Vedá, Chole? Ella, ella jue la que me llevó, me llevaron.

MK: Sí. Y, ¿ya después pudieron arreglar ustedes?

MZ: Y ya después, sí, ya cuando él, él ni supo, pobrecillo, que me había ido hasta acá, porque, hasta que él se murió, ellas, ya que ellas crecieron, se casaron. Ellas, les decía yo: “No, ¡ay, no! ¿Yo qué voy a hacer allá? No, no, yo no, yo no, ni sé nada, ¿qué voy a hacer?”. “Sí, mamá”. Me sacó un pasaporte ella, me sacó un pasaporte y este, y me vine, porque tráiba [traía] un niño chiquito ella, recién nacido. Tráiba un niño chiquito y sí, yo se lo cuidaba.

MK: Oh.

MZ: Y allí les puso que yo, que la tráiban [traigan] a mí para acá y este, y que ellas me la traen, porque yo le cuidaba al niño. ¡Uy! Hasta me dijieron allí, verá, donde, donde ya está la fila, pa que le dé a uno el sí o el no, ¿vedá? Entonces se allegó mi yerno, su esposo de ella y le dijo: “Ella”. Dijo, “véngase usted acá adelante”. Dijo: “Ella es mi suegra y yo la estoy sosteniendo porque ella está viuda, la estoy sosteniendo yo, porque nos cuida el bebé, el niño, ella nos lo cuida y vamos a Estados Unidos”. Sí, luego luego dijo: “Y que se siente ella allá, no, no necesita

estar aquí”. Mire, tan retebien. Que me dieron luego luego mi pasaporte y ándele, luego luego pasé.

MK: Okay.

MZ: Y enseguida, con mi pasaporte, estuve viniendo, entrando y saliendo y entraba a verlos. Y mi hija esta, Margarita, se hizo ciudadana y luego luego me arregló a mí.

MK: ¡Ah!

MZ: Por eso ya tengo yo también mis papeles.

MK: Muy bien. Y platíqueme señora, cuando ya se había venido su esposo para acá de bracero, ¿usted siguió viviendo donde vivía con él? O, ¿se fue con otros familiares o algo así?

MZ: No, no, yo, él me consiguió otra casita. Él me consiguió una casita, se la prestaron, no sé qué y allí me quedé con una nuera, porque se trajo pa acá un hijo, también él.

MK: Okay.

MZ: Y allí me quedé con la nuera y se vinieron. Ya cuando venimos, ya cuando él fue para allá, ya habíamos comprado la casita.

MK: Ah.

MZ: Y ya allí llegó, él a la casita allí.

MK: Okay.

MZ: Y allí estuvimos.

MK: Y, ¿usted estuvo trabajando en el tiempo que él andaba aquí?

MZ: No, no quería, porque le estaba cuidando los niños.

MK: Entonces, ¿vivían con lo que él les mandaba?

MZ: Sí, sí, sí, sí.

MK: Okay. Y, ¿cambiaron las cosas en su hogar porque se fue su marido? ¿Cómo le afectó a usted el hecho de que se hubiera ido de bracero?

MZ: No, no me afectó, porque yo tenía familiares y taban muy a gustito mis familiares. Y a mí, pues, ¿cómo le quiero decir? Me ayudaba un tío mío. Ése, ése que le digo que se vino pa Estados Unidos, que nació su hija acá, ey. Él, él, él me mandaba maíz, me mandaba bultos de maíz y me mandaba cositas pa, para sostener yo, yo los niños. Yo me quedé con cuatro. Lidié tres chiquitas.

MK: Okay. ¿Conoció usted a otras esposas de braceros ahí en el pueblo?

MZ: ¿Ahí en el pueblo? No, nomás a ese tío mío, pero, también luego luego murió. Nomás a ese tío mío que, primero se le murió también su esposa y luego ya él se vino, se vino al pueblo y allí murió él también muy a temprana edad.

MK: Y cuando él estaba trabajando aquí, su esposo, ¿venía a visitarla durante esos dieciocho meses que estuvo trabajando?

MZ: No, no.

MK: ¿En los dieciocho meses no lo vio?

MZ: No vino ni un día, no.

MK: Okay. Y cuando ya regresó, ¿le platicaba él a usted algo sobre su trabajo como bracero?

MZ: Sí, pues que sufrían mucho, que sufrían mucho, que no los trataban muy bien, decía.

MK: ¿Por qué?

MZ: Pos no sé, dice que donde trabajaban, era un trabajo muy pesado y a veces que ni, ni baños tenía donde, donde los dejaban en las casas de los campos así. Que ni baños había, dice. Todos los servicios: “Hacíamos unos hoyos y ahí enterrábamos todos”. No trataban bien a la gente, no. Y digo y se acabó allá y pa ni un cinco siquiera recibió, ni pa sus niños solitos, ni pa curar a su esposa, nada, nada, pues no, no, no le daban una ayuda.

MK: Y por ejemplo su tío o su papá, o otras personas que se habían ido de braceros, ¿le platicaban algo parecido?

MZ: ¿A nosotros? No, porque pos unos vivían aquí, otros vivían allá y así.

MK: Oh, okay.

MZ: Sí. No.

MK: Muy bien. Y, ¿sus hijos sí fueron a la escuela allá en el pueblo?

MZ: ¿Los que recibí?

MK: Sí. Y ya sus niñas también.

MZ: Sí, sí, sí. Sí fueron a la escuela y mis hijas también, también fueron a la escuela, sí.

MK: Muy bien. Entonces, cuando su esposo ya se le acabó el contrato aquí en Estados Unidos y se regresó, ¿en qué empezó a trabajar él?

MZ: ¿Allá? Pos compró unos, unos burritos. ¿No sabe qué es un burro? Son unos burritos y era muy vendida la leña. Se iba al cerro y tráiba sus cargas de leña, de ahí sacábamos, pos pal frijol, pa alimentos necesarios, pa el maíz y frijol. Eso era lo que... Pa la leche, una lechita que comprábamos. Era lo que comía uno. El este, tortillas, que uno las hacía este, frijoles, pos eso, eso era lo que compraba uno. Leche, que sí nunca nos faltó la leche, poquita pa todos, pa todos, pues, pa que, pa alcanzar, para alcanzar. Había veces que, ¡ay, no! Yo me daba lástima con todos, porque, porque pos dos litros no le alcanzaba y ahí era una junta grande, siempre dos litros, dos litros y cuando ya él me mandaba, pagaba. Había veces que yo no alcanzaba nada de lechita, no, porque se las daba a ellos. Pero yo diario criaba gallinas, gallinitas y con huevito y pos así, así nos la pasamos.

MK: Muy bien. Entonces, usted no le dijo que él ahorró en lo que estuvo de bracero, para comprarse una casa.

MZ: Una casita, una casita compró. Fue donde, no tú, ellas no nacieron allí, nacieron en las casitas prestadas. Ya cuando él llegó ya tenía la casita. Entonces, la hizo de teja, nomás lo más necesario, el cuartito pa dormir y la cocina. Y allí vivimos. Ya nomás arreglo con... Él ya estaba también ya de edad, cansado ya de trabajar. Ya no podía. Pero, pero, ándele que yo sola, yo sola me enseñé a coser, a coser. Cosía ropa ajena, me enseñé a inyectar en ese tiempo. Inyectaba, pero, pero yo me daba mucha, como yo me crié tan pobre, con una gente a las que iban a inyectar, les

decía: “No, no me pague, no me pague”. O, me pagaban poquito o me daban maíz, me daban puños de frijol me daba, eso me daban. Porque les decía yo que no. “Pos no me pague, no tienen modo pa su enfermo, apenas tienen pa sacar”. Y así. Yo le lavaba a alguna gente así y me daban mis cosas. Tenía una comadre, comadre que tenía una CONASUPO [Comisión Nacional de Subsistencias Populares], yo le lavaba, le cosía, le, le planchaba su ropa, sin que ella me dijera. Me surtía de mandado ella y así, nunca, nunca estuve yo, ¿cómo le quiero decir? Sin hacer nada, que no ganara yo, yo también dinero. ¡Uh! Ellos, unas costureras de primera. Ellas que le digan y verán, ellas se enseñaron a coser, que no necesitaron ir a tomar clases. Allí conmigo se enseñaron. Ésta tenía su taller pa venirse pa acá, taba muy a gusto esta chamaca, porque sabía muy bien coser. Era una costurera muy, muy bien hecha y muy legal en sus cosas ella. Le decía: “Pa tal día lo quero [quiero], ¿me lo puede?”. “Sí”. Ella se los arreglaba.

MK: Muy bien.

MZ: Cuando se vino pa acá, dejó su... Le dice: “Ahí, ¿a qué se van a sufrir? Tú aquí tienes tu norti, no se vayan, no se vayan”. “[M]Amá”, dice, “sí es cierto que yo aquí tengo mi norti, pero aquí las autoridades no ayudan a uno”. Un día le secuestraron a su, a su esposo, que por tantito, más que por ella no, no lo mataron. No, no, historias que no acaba uno de contarte cómo pasan las historias. Aquí gracias a Dios que, que, que estamos gozando.

MK: Qué bien.

MZ: ¿Pa qué nos quejamos? ¿Vedá? Qué comer, ropa que vestir, todo, bendito sea Dios.

MK: Entonces, ¿usted ya tiene papeles americanos?

MZ: Sí.

MK: Y, ¿sus dos hijas también? ¿Sus dos hijas también?

MZ: Sí, mis dos hijas también. A ella nomás le queda el chiquito que se vino cuando me arregló a mí. Que él no, todavía no, no tenía, pues, la edad, la trajo chiquitito. Y luego, todavía, él es el único que no, ¿verdad, Chole, él es el único?

2^{do}: Sí, pero, ya, ya, ya mero.

MZ: Pero ya mero ya también. No, una hija que nació aquí ya le metió sus papeles. Ya tiene, ¿cuántos años tiene que se los metió? Ya tiene cuatro, creo que, ¿vedá? Cuatro años.

2^{do}: Siete. Cinco o seis tiene.

MZ: ¡Ah! Ya.

MK: Muy bien. Okay. Entonces, esta pregunta es para terminar. ¿Usted diría que el Programa Bracero y el hecho de que su esposo haya participado en él, cambió su vida de alguna manera?

MZ: ¿De quién? ¿Mía?

MK: Sí.

MZ: O, ¿de él?

MK: De él y la suya, de su familia. ¿Cree que sí le afectó de buena o mala manera?

MZ: ¿Qué me afectó la venida de él pa acá?

MK: Sí. Si cambió su vida en familia el hecho de que él se haya ido de bracero.
¿Mejóro su vida después? O, ¿qué pasó? ¿Qué piensa usted?

MZ: Pos todo era normal como cuando se fue. No sentía yo. Yo estaba diario nomás en el, en el que hacer, porque que lavar tanto, que dales de comer, porque uno hacía las tortillas, llevaba al molino todo eso. Sí, sí, pos sí, me daba tristecita que estaba sola y todo, pero pos no, yo me hice a, me adaptaba a lo que fuera.

MK: Muy bien. Pero, ya después cuando ya regresó, ¿fue mejor su vida o igual?

MZ: ¿Cuándo regresó?

MK: Sí y ya compró su casa y empezó a trabajar.

MZ: Ya compró su casita y luego nos salimos de allí.

MK: Oh.

MZ: Nos salimos del pueblo, nos venimos a onde nos iba a dar tierras, el Gobierno iba a dar tierras en el estado de Sinaloa, allí jueron otros peores sufrimientos. Pero sí nos dieron, pero sin agua, nomás a temporal.

MK: ¿Por qué les daba tierras el Gobierno?

MZ: Porque estaba, era en desiertos, eran unos desiertos lejos por allá, sin agua, pa salir a trabajar eran siete kilómetros. Allí sufrimos, sí, sufrimos mucho, pero gracias a Dios que, que sabíamos trabajar. O sea, mi esposo y yo sabíamos trabajar. Yo me las llevaba a las niñas, me iba con él a tumbar, porque era puro monte alto, puro monte, a tumbar y luego, les hacía los, yo le hacía los chorizos y él tumbaba las, las ramas que no cedían nada, no cedían. No, una historia dura, muy, muy dura. Allí duramos yo creo que, pos hasta que él se enfermó, hasta que

él se enfermó. Pero allí, después el Gobierno, al mucho tiempo, mandó maquinaria a que nos quitaran y nosotros ya nomás nos quedaban seis hectáreas, con monte y nosotros... Porque yo ni un día dejé de, de ir con él. A las niñas chiquitas, porque había víboras, alacranes y todo eso. Les hacía una hamaca en los árboles de, de un costal y allí las subía, allí las subía. Y pa comer, no, no, no, llevaba puras tortillas y allá había muchas palomas, muchas pajaritos, palomas que se comían y mataba las palomas y las asábamos y comíamos ahí. Así duramos muchísimo tiempo, este, en desmontar, nos, nos dieron veinte, pero pos allí las que uno quería agarrar. Era puro monte.

MK: Ah.

MZ: Y nosotros nos quedaron seis, cuando las máquinas vinieron, porque ya los viejitos, pos ya estábamos de edad nosotros. Habían desmotado catorce, se me hace catorce hectáreas, catorce habíamos desenraizado y mire y palos grandes que cortábamos y todo. ¡Ay, Dios mío! Donde quiera hallábamos víboras. Yo andaba... Y luego, ¿sabe qué? Allí, allí para comer, leña seca la sacábanos [sacábanos] a una, a una vereda que hacían pa entrar allí. La sacábanos allí y allí venía un carro de lejos y nos compraba la leña. Con eso comíamos.

MK: Okay.

MZ: Con eso comíamos, con lo que nos compraba de leña. Porque no, no, estuvo muy, muy duro. Y ahorita ya, ya va hasta ahorita, ya.

MK: Sí.

MZ: Ya mi esposo no alcanzó a ver eso.

MK: Una pregunta más, usted me dijo que él terminó de trabajar de bracero en el [19]61. Cuando ya se regresó a México...

MZ: ¿[Mil novecientos] sesenta y uno? Pos duró dieciocho meses.

MK: Sí. ¿Por qué ya no quiso volver a contratarse?

MZ: ¿Él?

MK: Sí.

MZ: Pues yo digo que sería porque ya sus hijos [es]taban grandes y, ¿me entiende? Y luego, ya empezaban a, uno que otro a trabajar, a trabajar en el campo, pues, sembrando, agarrando la yunta de bueyes y ya, ya también ellos cooperaban tantito, no todo, no le daban todo, pero ya cooperaban en la casa. Ya por eso él también se atuvo y ya no vino ni nada. Se atuvo a los hijos, a que le dieran algo.

MK: Okay. Muy bien. Pues por mi parte eso es todo. ¿Hay algo que le gustaría agregar? ¿Algo más que no le haya preguntado, señora?

MZ: ¿Como qué? ¿Cómo qué será bueno? Pos que todos están casados, ya se casaron los, los que recibí yo y todos me hablan. A ella no la ven como, como medias hermanas, sino como hermanas.

MK: Qué bien.

MZ: Mi hermana y mi hermana y mi hermana. Ellas llegaron a estar grandes y no supieron que eran sus medios hermanos, yo nunca les dije. Tu hermano y tu hermano fulano. Y una de las, una de las casadas, de las que tenía ya casadas, que hubiera querido que me vaya pa allá con ella. Pero dice Chole: “No, ¿cómo? ¿Qué va a hacer por allá?”. ¿Verdad?

MK: Sí.

MZ: Nunca, nunca, nunca hubo un pleito, una cosa con, con ellos. No, no tuvimos nada que ver. Muy bien que todos salieron casados.

MK: Pues qué bien, señora.

MZ: Sí. Ya de aquí.

MK: Muy bonita su historia. Entonces, ya terminamos. Cerramos la entrevista. Ésta fue una entrevista con la señora María Zárate Macías, el día 9 de enero del 2008, en Phoenix, Arizona. Y mi nombre es Marina Kalashnicova.

Fin de la entrevista